

CONVERSACIONES, 19

WALT DISNEY

© De las entrevistas:

Cap I. Florabel Muir, *New York Sunday News*, 1929.

Cap II. George Kent, *The Family Circle*, 1938

Cap III. Cecil B. DeMille, *CBS*, 1938

Cap IV. Herederos de Walt Disney.

Cap V. *Ladies' Home Journal*, 1941

Cap VI Frank Nugent, *New York Times Magazine*, 1941

Cap VII. *Archivos Comité de Actividades Antiamericanas*, 1947

cap VIII. Paul Molloy, *Success Unlimited IV*, 1957

Cap. IX. David Griffiths, 1959

Cap X. Stan Hellenk, *Canadian Broadcasting Corporation*, 1960

Cap XI. Fletcher Markle, *Telescope TV*, 1963

Cap XII. Bill Valentine, *De Vista II*, 1966-1967

© Foto portada: *LIFE*

© Foto portadilla: Associated Press

© Del prólogo, Román Gubern

© Traducción de José Jesús Fornieles Alférez.

© Confluencias, 2017

[www.editorialconfluencias.com](http://www.editorialconfluencias.com)

Diseño y producción: Rodrigo Sepúlveda Cebrián

Maquetación: María del Mar Espinosa Henares

Corrección de pruebas: María del Mar Domínguez Álvarez

Revisión de pruebas: Natalia Karpacz

Impreso en PODIPRINT, Antequera, España

ISBN: 978-84-946380-3-9

Depósito Legal: AL 1943-2016

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización estricta de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático y la distribución de ejemplares mediante alquiler y préstamos públicos.

CONVERSACIONES

con

WALT  
DISNEY

---

*Todo el mundo ha sido niño*

Prólogo de  
Román Gubern

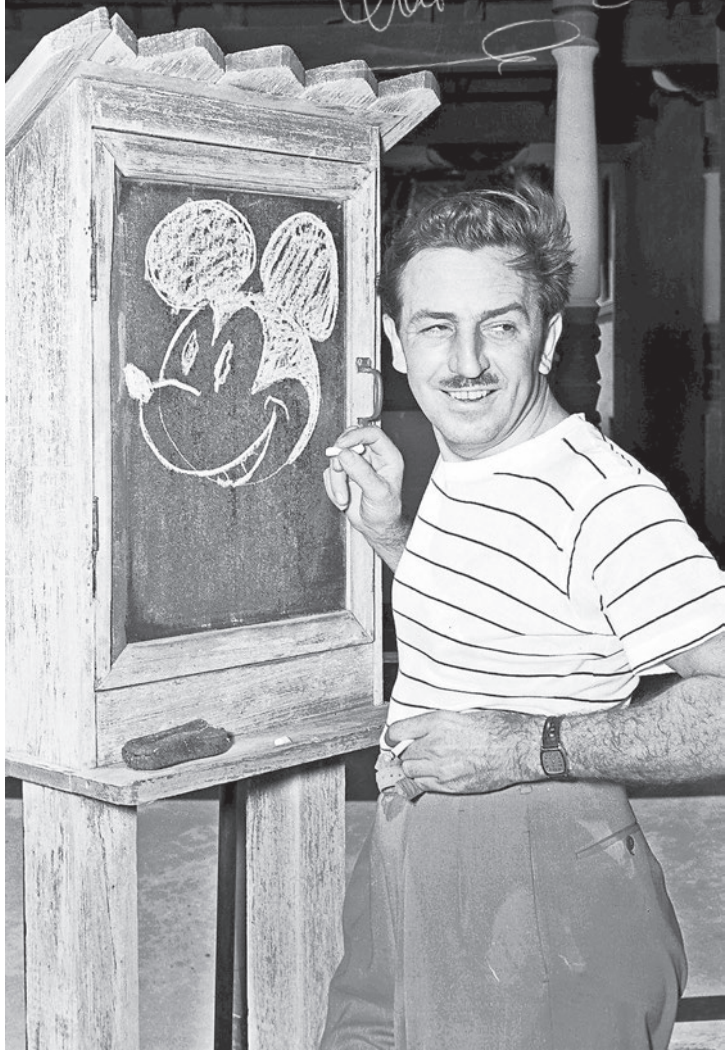
Traducción de  
José Jesús Fornieles Alférez



CONFLUENCIAS  
EDITORIAL



Bob Frank





## ÍNDICE

	Prólogo	11
I.	De cómo las <i>Silly Symphonies</i> y Mickey Mouse triunfaron	17
II.	El padre de Blancanieves	21
III.	Walt Disney	35
IV.	Discurso a los empleados	39
V.	El señor y la señora Disney	47
VI.	Ese ratón de un millón de dólares	59
VII.	Ante el Comité de Actividades Antiamericanas	67
VIII.	El showman de mayor éxito del mundo	81
IX.	Un pequeño ratón de campo	89

x.	Creación y negocios	97
xi.	Una casa de locos	105
xii.	El maravilloso mundo de Walt Disney	129



CONVERSACIONES

con

WALT  
DISNEY

---

*Todo el mundo ha sido niño*



## PRÓLOGO

**E**sta compilación de entrevistas y reportajes sobre Walt Disney, que abarcan desde 1929 hasta 1967, textos inéditos hasta ahora en español, constituyen una fuente de primera mano para conocer la personalidad y la obra del célebre dibujante y cineasta, pilar fundamental en el arte de los dibujos animados. Descendiente de un abuelo irlandés inmigrante, su infancia en una granja de Missouri le familiarizó con los movimientos de los animales, que tan útil le resultaría en su futuro profesional. Inició su carrera en el campo de los dibujos animados en los años veinte en Chicago, con su serie *Alice comedies*, con el apoyo inestimable de su hermano Roy en la organización empresarial y

la colaboración de dibujantes del talento de Ub Iwerks, autor del conejo Oswald, quien creó también al ratón Mortimer, de morro alargado y caído y que acabó siendo la matriz del ratón Mickey, pareja perpetua de la simpática ratita Minnie Mouse. De este modo, Disney fue creando una fauna antropomorfa y parlante que descendía de las lejanas fábulas de Esopo y Lafontaine, pero dinamizada por el ritmo de la cultura norteamericana del siglo xx.

Instalado en Hollywood en 1923, con el apoyo de Roy en funciones empresariales y financieras, fue dando a luz a su bulliciosa fauna humanizada, como el simpático perro Pluto (1930) o el cascarrabias Pato Donald (1934), en funciones de marinero en tierra. De algunos de sus personajes, como del perezoso Goofy, nunca llegó a saberse a ciencia cierta a qué especie biológica pertenecía. La tercera entrega de Mickey, *Steamboat Willie* (1928), fue ya una cinta sonora. E inició la popular serie *Silly Symphonies* (tituladas en España *Sinfonías tontas*) con *Skeleton Dance*, serie que adoptó el Technicolor a partir de *Flowers and Trees* (1932). Estos cortos fueron importados a España por la empresa Filmófono, fundada y dirigida desde Madrid por el ingeniero Ricardo Urgoiti, con la asesoría de Luis Buñuel. En una entrevista realizada

poco antes de morir, Urgoiti explicó que la popularidad de estos cortometrajes era tan grande en los años treinta, que en España se exhibían después del largometraje, como culminación de las sesiones, invirtiendo la práctica habitual en otros países.

El imperio de Disney dio un salto de gigante con su incursión en el largometraje, que tuvo lugar con su versión del cuento infantil *Blancanieves y los siete enanitos* (1937) y no tardó en extenderse al mundo de los cómics en papel (y más tarde a la televisión), como pionero de lo que hoy día se llama *transmedia*, tendencia que culminó cuando en 1955 los hermanos Disney inauguraron en Anaheim (California) el parque temático pionero de Disneylandia. Entre medias Disney había hecho una incursión en el cine experimental, con base musical, en *Fantasia* (1941) —que resultó un film atípico y controvertido— y había intentado prolongar esta veta melómana y creativa con Salvador Dalí en su inconcluso *Destiny*; había buscado también la complicidad política durante la Segunda Guerra Mundial con los países latinoamericanos con *Saludos amigos* y *Los tres caballeros*, que nos dieron a conocer al brasileño Joe Carioca y al mexicano Panchito, entre otros personajes coloristas del subcontinente iberoamericano.

Y había prolongado su filón de largometrajes con *Pinocho* (1940), *Dumbo* (1941), *Bambi* (1942), *Cenicienta* (1950) y *Alicia en el país de las maravillas* (1951). Una verdadera constelación de imágenes, unas veces divertidas y otras melancólicas, a veces terroríficas (como en *Pinocho*) o lacrimosas (como en *Dumbo* y en *Bambi*), que introdujeron una nueva poética y un nuevo grafismo en el universo del cine mundial, conocido admirativamente como «estilo Disney». Algunos estudiosos de su obra han interpretado que los aspectos tristes o inquietantes que acabamos de señalar en algunas de sus películas fueron unas reminiscencias de sus inseguridades o terrores infantiles.

Pero en los años cuarenta, en los que Disney enroló al Pato Donald en la campaña de propaganda política que acompañó al combate antifascista de la Segunda Guerra Mundial, su estudio padeció turbulencias y huelgas y un grupo de dibujantes abandonó la empresa para crear una productora rival en el campo de los dibujos animados, la U.P.A. (United Productions of América), que intentó superar el estadio primordialmente «infantil» que constituía el perfil de la factoría Disney. Estas tensiones laborales y profesionales se filtraron en las declaraciones de Disney ante la Comisión de Actividades

*Prólogo*

Antiamericanas en Washington, documento político interesante y muy poco conocido, recogido precisamente en este volumen.

De los entresijos y pormenores de su compleja carrera, algunos muy poco divulgados, nos documenta su memoria personal y su propia voz, plasmada en los textos que siguen, desconocidos por los lectores de habla española, y que aquí nos iluminan acerca del sentido de su obra irrepetible y admirable.

Román Gubern